

¿QUIÉN TIENE EL CONTROL?

**LA TELEVISIÓN COMO OTRO MODO DE CONEXIÓN ENTRE DOCENTES Y
ESTUDIANTES**

VERONICA MARÍA BEDOYA RENDÓN

Luis Fernando Estrada Escobar

Asesor

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2014

INDICE

Introducción: Contextualización de lugares visitados	3-7
Objetivos generales y específicos	8-9
Metodología: Unidad didáctica	9-19
La escuela como espacio	20-23
Lugar del estudiante, el docente y el saber	24-30
Bibliografía	31

¿QUIÉN TIENE EL CONTROL?

LA TELEVISIÓN COMO OTRO MODO DE CONEXIÓN ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES

Durante mi proceso académico, específicamente el de la Práctica Pedagógica he habitado dos espacios totalmente diferentes.

El primero de ellos, la institución educativa Marco Fidel Suárez. La zona en la que se encuentra la institución, en general, es comercial (la institución está rodeada de tiendas, panaderías, cafeterías, almacenes, bares, etc.) debido a que está ubicada en un espacio central: a sólo dos cuadras del parque principal del municipio de Bello, Antioquia; por lo que también es importante mencionar su cercanía a la iglesia, la alcaldía municipal, el edificio del concejo; lugares que por su posición frente a las dinámicas políticas y de creencias frente a la realidad, juegan un papel muy importante en el desarrollo de la cotidianidad y también de los avatares en cuanto a la vida académica.

La Institución y sus instalaciones como tal tienen una distribución espacial dificultosa, ya que este espacio sirvió como hospital años atrás; hospital que llevaba el mismo nombre y que hoy en día se encuentra –aproximadamente– cinco cuadras más abajo. Los espacios que antes funcionaban como habitaciones, hoy cumplen la función de aulas y oficinas; y así mismo, los patios –que para un hospital no requieren ser grandes–, en la institución no tienen el espacio suficiente para albergar a toda la comunidad académica, por lo que, en horas de descanso,

principalmente, el ambiente se pone pesado y se siente la falta de áreas para un esparcimiento sin inconvenientes.

Las aulas, ubicadas todas en el segundo piso, albergan, cada una, entre 36 y 43 estudiantes. El aula de 9°3 estaba dispuesta en forma de “1” (ele), es decir, es larga y angosta, aspecto que dificultó, en muchas ocasiones, cierto tipo de actividades que requerían de espacios amplios para ser desarrolladas. En este aspecto es el espacio físico el que afecta el buen desarrollo de las prácticas académicas. En diversas ocasiones la forma de las aulas afectó también el control emancipatorio sobre el comportamiento de los estudiantes, dado que cuando se quiere tenerlos con distancia moderada, no pueden ser “vigilados” todos al mismo tiempo. Los estudiantes del grado oscilaban en sus edades entre los 14 y 16 años.

El espacio físico en general fue uno de los factores que hicieron difícil mi labor como docente en la institución Marco Fidel Suárez, sumado a la condición comportamental del grupo que me correspondió (Noveno tres) dado que poco antes de mi llegada se habían presentado serios problemas de disciplina por los que se había convocado en repetidas ocasiones a reuniones entre padres de familia y alumnos y en las que al final se había firmado un compromiso de ambas partes para el mejoramiento del asunto mencionado. Así, los estudiantes estando en condiciones de vulnerabilidad –a punto de ser sancionados- se comprometieron a mejorar su comportamiento; y a la vez sus padres se comprometieron a colaborar a la institución con el manejo y la aplicación de la norma desde el hogar.

Sin embargo, a pesar de las condiciones anteriormente expresadas el grupo no cambió su actitud frente al estudio y el comportamiento en general. Hecho que me llevó a preguntarme por el

asunto del manejo de la disciplina en el acto educativo y a buscar otros modos de convocar al cumplimiento de la norma.

El segundo espacio visitado durante mi práctica pedagógica fue el municipio de El Retiro-Antioquia, un ambiente significativamente diferente comparado con el primero.

La zona en la que se ubica la Institución Educativa Ignacio Botero Vallejo es de tipo urbano aunque debido a su distancia de la ciudad de Medellín, presenta aun rasgos de la ruralidad. Ubicada en una zona central del municipio, cuenta a su alrededor con tiendas, supermercados, papelerías, cafeterías, restaurantes y, por supuesto el parque principal, la iglesia y la casa de gobierno. No es un lugar muy transitado y es bastante tranquilo.

El grado correspondiente para mi ejercicio docente fue 4^º, un grupo con edades bastante diferentes: entre los 9 y 14 años; aspecto que clasifica a algunos estudiantes en el rango de edad extraescolar y que hace más difícil la propuesta de actividades que pueda convocarlos a todos por igual. Dentro de aquellos estudiantes se encuentran dos con dificultades de aprendizaje con los que el proceso académico se lleva de manera personalizada y en el que el asunto evaluativo es diferente. Este grupo poseía bajo rendimiento académico comparado con los demás grados cuarto de la institución, y, además, sus problemas disciplinares también lo establecían en un lugar de vulnerabilidad dado que algunos estudiantes a los cuales se les lleva proceso disciplinario no respondían con su mejoramiento académico y comportamental peligraban de perder su cupo en la institución.

Siendo el municipio de El Retiro un lugar distante de la vida urbana –tomando como referencia la ciudad de Medellín-, aun no experimenta un ritmo acelerado de vida y una forma de ver totalmente crítica en cuanto a experiencias y apropiación de sistemas simbólicos. A pesar de las

diferencias en lo que al ambiente y el lugar se refiere, es una constante dentro de las dos instituciones visitadas el asunto de lo comportamental, aspecto que hizo confirmar mis preguntas por la norma y la disciplina y con más fuerza me llevó a pensar en otras formas de relación con los estudiantes por medio de las cuales pudiera convocárseles al cumplimiento de lo académico, en lo que al área de la Lengua Castellana se refiere. De esta manera me volví obsesiva con el asunto del comportamiento hasta que este tema se convirtió en indispensable en mi trabajo con los estudiantes.

Parafraseando a Rosa Sureda (2006) en su texto “La disciplina en el aula” lo que marca la diferencia en la falta de disciplina que se vive en todas partes del mundo, es la capacidad del docente para mantener el orden. Y lograr esto, para la autora, es un MILAGRO. Así mismo define la importancia de que el docente delimite su rol en el aula de clases: el de educador, y para lograrlo, éste debe separarse afectivamente de sus alumnos; de este modo logrará instaurar los límites necesarios para que el “control” de las situaciones escolares sea efectivo.

Confrontando la posición de la autora –con base en el significado que tiene para mí la docencia- hice todo lo contrario: busqué otras relaciones con los estudiantes mediante el establecimiento de vínculos que permitieron conocer y comprender sus modos de actuar y así lograr la disciplina que tanto busqué, esta vez, a través de la implementación de técnicas narrativas propias de los mass media (medios de comunicación masiva) y con los cuales pude brindar un atractivo académico a los estudiantes, del cual ellos se apropiaron por su cuenta y al mismo tiempo se acercaron al proceso de aprendizaje de la Lengua Castellana de un modo más personal que impuesto.

La misión y visión institucionales se materializan en el cumplimiento de los valores de libertad, responsabilidad, sensibilidad y disciplina y bajo el lema de “Libertad con responsabilidad” y a eso fue lo que apuntó mi proyecto buscando propiciar espacios bajo los cuales el sujeto – estudiante- actuara según su deseo y según lo que su docente convocara en él a partir de sus acciones y de la forma en que como autoridad se estableciera en el salón de clases, es decir, a partir de los vínculos creados entre ambos teniendo en cuenta el lugar ocupado por el docente, el estudiante y el saber.

Según la filosofía institucional estipulada en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) de la Institución Educativa Ignacio Botero Vallejo:

Teniendo presente la realidad social, concreta y transformante, educamos estudiantes abiertos al cambio, con visión de futuro, sentido crítico frente a la realidad familiar y social; en una actitud de servicio que estimule a un compromiso consciente, personal, colectivo, en la construcción de un mundo más humano y más justo.

En nuestra institución predomina el aspecto formativo sobre el informativo y la consideramos como una comunidad educativa que favorece el diálogo, la solidaridad y la convivencia. Pág. 15

Esa formación se brinda bajo el modelo pedagógico Constructivista Social que promueve el desarrollo de cualidades personales (SABER); habilidades sociales (HACER); y habilidades actitudinales (SER).

Cabe mencionar que en la actualidad la institución está reformulando los criterios anteriormente expuestos con el mejoramiento de la malla curricular bajo la cual se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje (Planes de estudio) y replanteando la acción y el cumplimiento del

modelo pedagógico constructivista social bajo la reflexión por la calidad de la enseñanza y teniendo en cuenta que esta se logra con la congruencia entre las políticas institucionales y el quehacer en las aulas de clase.

Teniendo como resultado de las observaciones realizadas en las dos instituciones (siendo éste el primer paso de la investigación) que las dificultades más relevantes de los alumnos tienen que ver con el nivel de motivación y la repercusión de éste en el bajo rendimiento académico, surgieron para mí las siguientes preguntas:

* ¿En qué se basan los vínculos entre maestros y estudiantes para convocar a un proceso de enseñanza-aprendizaje enriquecedor y que inicie desde la motivación y no desde la obligación?

* ¿Es posible establecer vínculos entre maestros y estudiantes que vayan más allá del control y el poder y que se basen en la relación del saber estructurado y la reflexión por lo cotidiano?

Para responderlas planteé entonces los siguientes objetivos:

Objetivo general

Analizar el impacto que tiene el uso de estrategias basadas en la televisión y sus técnicas narrativas en el nivel académico y la motivación del grupo de estudiantes grado 4^o3 de la institución Educativa Ignacio Botero Vallejo del municipio de El Retiro

Objetivos específicos

- Identificar las principales dificultades que se presentan en el grupo noveno tres de la institución educativa Marco Fidel Suarez del Municipio de Bello y en el grupo cuarto tres de la institución educativa Ignacio Botero Vallejo del Municipio de El Retiro para la

enseñanza de la lengua castellana y derivar propuestas pedagógicas que mejoren las situaciones encontradas.

- Diseñar una propuesta de trabajo desde la perspectiva de las narrativas audiovisuales que logre aumentar los niveles de motivación de niños y niñas.
- Identificar los vínculos que se pueden establecer entre docentes y estudiantes cuando se emplean estrategias didácticas relacionadas con las narrativas televisivas para la enseñanza de la lengua castellana en la educación básica.
- Derivar orientaciones pedagógicas que permitan pensar los vínculos entre docentes y estudiantes.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el cumplimiento de dichos objetivos desarrollé una propuesta metodológica bajo el modelo de unidad didáctica.

La unidad didáctica estuvo guiada bajo la continuidad de dos grandes núcleos temáticos que fueron “La oración” y “El Texto”. Debido al corto tiempo que visité la institución (4 meses), del primer núcleo temático únicamente logré trabajar el tópico verbo. En este caso propuse actividades bajo un modelo de acción que empleara la televisión en aspecto físico y las narrativas que este medio emplea para realizar actividades más dinámicas y que paulatinamente aumentaran el nivel de motivación de los estudiantes y por ende su respuesta frente al plano de lo académico.

A continuación se resumen las actividades relacionadas con el núcleo temático “La oración” y su eje de acción “El verbo”:

***Actividad # 1:** Esta actividad empleó una serie de televisión de la actualidad con el objetivo de fortalecer el aprendizaje del verbo y sus conjugaciones. En primer lugar se indagó los saberes

previos de los estudiantes en cuanto al verbo y su forma “infinitivo”. Posteriormente se proyectó la serie infantil “Phineas y Ferb” y al terminar su proyección se propuso un cuadro en el que se daba el nombre de algunos personajes que aparecían en la serie. La tarea de los estudiantes era llenar el cuadro con verbos en infinitivo que expresaran las actividades que realizaban los personajes y por último, elaborar oraciones con sentido en las que se emplearan los verbos utilizados en el cuadro.

Como reflexión o resultado para esta actividad es importante reconocer que los estudiantes se muestran motivados frente a que en el aula de clases se utilicen programas que ellos ven en sus casas.

***Actividad # 2:** En esta actividad se empleó una técnica narrativa de la televisión que es *La repetición* —o la estética de la máquina—. Según lo afirma Rincón (2006)

La serialidad y la reiteración del relato de los programas de televisión es un buen ejemplo para ilustrar este fenómeno. Todo el disfrute aparece de manera explícita e inmediata. Variaciones diversas sobre las mismas secuencias y ritmos; el placer sobre lo mismo, en las variaciones que crean innovación sobre lo conocido. (p.33)

El trabajo de los estudiantes consistía en alcanzar una estrella del tablero en la cual había un número que designaba una actividad o verbo; seleccionar otras dos fichas en las que aparecía un pronombre y un tiempo de conjugación. Luego de seleccionar la estrella y las otras dos fichas, debía conjugar el verbo que aparecía en la estrella, con el pronombre y el tiempo de las fichas seleccionadas. Como reflexión o resultado de la actividad, los estudiantes se mostraron ansiosos por salir al frente a tomar la estrella y realizar su trabajo. El rendimiento en cuanto a lo académico en la actividad fue en general excelente.

***Actividad # 3:** Esta actividad se realizó bajo la técnica narrativa de la velocidad, de la cual define Rincón (2006) que:

La rapidez quiere decir agilidad, movilidad, desenvoltura, características que se manifiestan mediante una lectura dispuesta a las divagaciones, al salto de un argumento a otro, de una imagen a otra, de una idea a la siguiente, de un hecho al que le siga; a perder el hilo cien veces y a encontrarlo al cabo de cien vericuetos. (p.35)

Los estudiantes debían agruparse de a tres y la actividad se desarrolló en equipos. Los estudiantes de cada equipo debían imaginar –cada uno- un verbo y la docente designaba tres bases en el patio con los nombres “Pasado”, “Presente” y “Futuro” y ella misma elegía a cuál base debía dirigirse cada estudiante. Después de designadas las bases, con cronómetro en mano, la docente daba la orden para que los estudiantes se dirigieran a la correspondiente, conjugaran el verbo imaginado en el tiempo que indicaba la base y regresaran al lugar de salida. Para realizar esta actividad cada equipo tenía 30 segundos, que podían variar según criterio de la docente. La actividad se evaluaba de acuerdo con la velocidad de los estudiantes para ir a la base a conjugar el verbo y regresar, y con la correcta conjugación del verbo. El grupo en general era quien decidía si los verbos del equipo que participaba estaban correctamente conjugados. Como reflexión de la actividad y por el desorden que presentó el grupo en esta ocasión es importante mencionar que el docente debe tener excelente manejo de la autoridad y del grupo como tal: el docente debe estar pendiente del cronómetro, la selección del equipo que desarrolla la actividad y el comportamiento de los equipos que están a la espera de su turno.

*Otra actividad que no tenía que ver con el núcleo temático de la oración fue la realización de la parrilla de programación de televisión que consistía en la realización de un cuadro en el que los estudiantes designaban, según su gusto personal, una programación que permitía seleccionar

únicamente los contenidos de su preferencia y la hora a la que les gustaría verlos. La reflexión de esta actividad demuestra la motivación de los estudiantes al pensar la posibilidad de diseñar ellos mismos la programación de su televisión, cosa que en su casa no pueden hacer. Como un punto en común de la actividad realizada es importante mencionar que los gustos de los estudiantes en cuanto a programación de televisión son comunes y están entre los programas de tipo infantil.

He aquí una muestra de lo que hicieron los estudiantes.

hora	programa	canal
18:30	Ben 10	CAJ
19:00	un show más	CIN
19:30	los galanes	CAJ
20:00	programa de la noche	CAJ
20:30	superman	CAJ
21:00	la selección	CAJ

hora	programa	canal
18:00	chibi y sus amigos	CAJ
19:00	Ben 10	CAJ
20:00	Ben 10	CAJ
21:00	Ben 10	CAJ
22:00	Ben 10	CAJ
23:00	Ben 10	CAJ
24:00	Ben 10	CAJ
25:00	Ben 10	CAJ
26:00	Ben 10	CAJ
27:00	Ben 10	CAJ
28:00	Ben 10	CAJ
29:00	Ben 10	CAJ
30:00	Ben 10	CAJ

En cuanto al núcleo temático “El texto” se trabajó el conocimiento y la creación de diferentes tipos de relatos. A continuación se resumen algunas de las actividades correspondientes a este núcleo.

***Actividad # 6:** La actividad propendía afianzar el trabajo en equipo y el aprendizaje de la fábula como texto narrativo.

Mediante actividad de velocidad, narrativa de la televisión definida anteriormente se dispusieron cinco bases en el patio de la institución –cada una con una fábula sin moraleja- y se dividió el grupo en cinco equipos. El trabajo consistía en trabajar agarrados de la mano, pasando por cada base a leer la fábula que allí se encontraba y regresando al lugar donde se disponía la tabla de puntos. El docente daba la orden con un silbato para pasar rápidamente a la base, leer la fábula y regresar al cuadro de puntos. La actividad debía realizarse en silencio y sin separarse del equipo. Así se pasaba sucesivamente por todas las bases hasta dar finalidad a las lecturas. Los puntos se otorgaban al equipo que cumpliera con las normas de la actividad. Reflexionando sobre el desarrollo de la actividad es pertinente mencionar que después de que en otras actividades el grupo estuvo indisciplinado, me di a la tarea de buscar otro modo de establecer la norma. El resultado de esa búsqueda fue establecer un juego con reglas que debían cumplirse para sumar puntos que al final significarían para los estudiantes un equipo ganador. El establecer la norma de esta manera dio muy buenos resultados, pues los estudiantes demostraron competitividad a la hora de enfrentarse a sus compañeros, sabiendo que ganarían por medio del silencio y el trabajo en equipo. Al final, la actividad se prestó de un modo excelente para mantener la disciplina y la atención en el juego.

***Actividad # 7:** La actividad tenía como objetivo el reconocimiento de la anécdota como texto narrativo y se realizó con base en la reflexión de textos musicales que contaban historias de este tipo narrativo.

Los estudiantes después de escuchar las canciones, debían responder a preguntas que propiciaban reflexiones sobre las historias que contaban las canciones y proponer soluciones para las situaciones encontradas. También la reflexión sobre asuntos personales que tenían que ver con la vivencia familiar. La actividad permitió el conocimiento de la capacidad crítica de los estudiantes y su pensamiento frente a la vivencia de situaciones como las presentadas. En cuanto a la reflexión de la actividad, ésta permitió un vínculo con los estudiantes que partió desde el conocimiento de su realidad y la comprensión de la misma, asunto que tiene mucho que ver en la manera en que los estudiantes se comportan y asumen la vida. Este asunto de participación o propiedad es de algún modo propio de la televisión; así lo afirma Rincón (2006):

La televisión ha triunfado como medio más popular y como narrador central de nuestras vidas porque ha sabido responder a la temporalidad hogareña, ha promovido relaciones afectivas con sus audiencias e identificaciones en sus públicos, se ha adaptado al tono de la conversación diaria, sirve de compañía en los quehaceres cotidianos, no exige mucho del televidente y le promete mucho: entretenimiento permanente. (p.22)

He aquí las respuestas de algunos estudiantes.

Marcos Alejandro Vanegas Montoya
Grado: 4.3 #31

Mensaje sobre La bella y La bestia

Aunque tu mujer haya cometido cien
faltas no la golpees ni con una flor y
no se puede y no se puede golpear muje-
res por que son seres humanos y son
vivos por que nos dan la vida.



Solución para el caso

Que la madre des de el principio hablara
con el esposo y luego mostrara en la
comunidad de familias o con la psicóloga

Muy ideas excelentes, aunque debas aprender a darles mas complementos
para hacerlos mejores muy buen trabajo, felicidades! (45) Veronica.

Es un mensaje muy hermoso... felicidades!

Mensajes, consejos para
cuidar a sus padres

- Portarse bien
- ^{con} se han buenos estudiantes
- Colaboren con el asco del hogar
- No gritarlos
- No insultarlos
- Cuidarles cuando están enfermos
- Ayudarlos en sus trabajos
- Decirles todos los días cuanto
los queremos

Debemos decirle a nuestros Padres
en vida cuanto los queremos

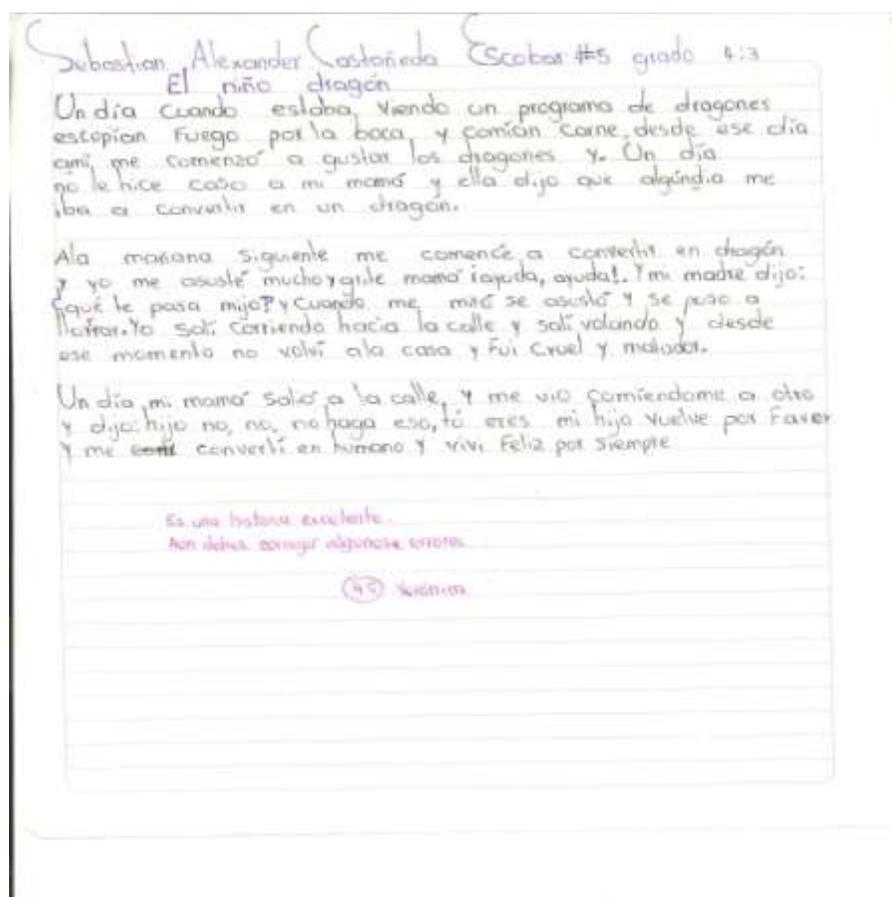
José Miguel Triana 4-3



* **Actividad # 8:** Después de indagar por los saberes previos de los estudiantes en cuanto al tema del mito y la leyenda, la docente relaciona las respuestas de los estudiantes con sus conocimientos y elabora en el tablero un paralelo que establezca diferencias entre un género narrativo y otro. Los estudiantes lo elaboran también en sus cuadernos. Se proyecta un video que cuenta la historia de una leyenda popular: “El hombre caimán”. Según la cual el personaje principal desea convertirse en caimán para ver a las mujeres bañándose en el río sin que ellas salgan corriendo; también la forma como logró su objetivo. Después de la proyección del video los estudiantes laboran un escrito en el que ellos son los personajes principales y donde cuentan en qué les gustaría convertirse y para qué, también el modo como lo lograrían. La actividad convocó la participación de los estudiantes en la medida en que permitió su participación en el texto y la producción textual de imaginaciones personales; es decir, ellos además de ser los creadores, tuvieron la oportunidad de ser protagonistas. Este asunto es cuestión de propiedad,

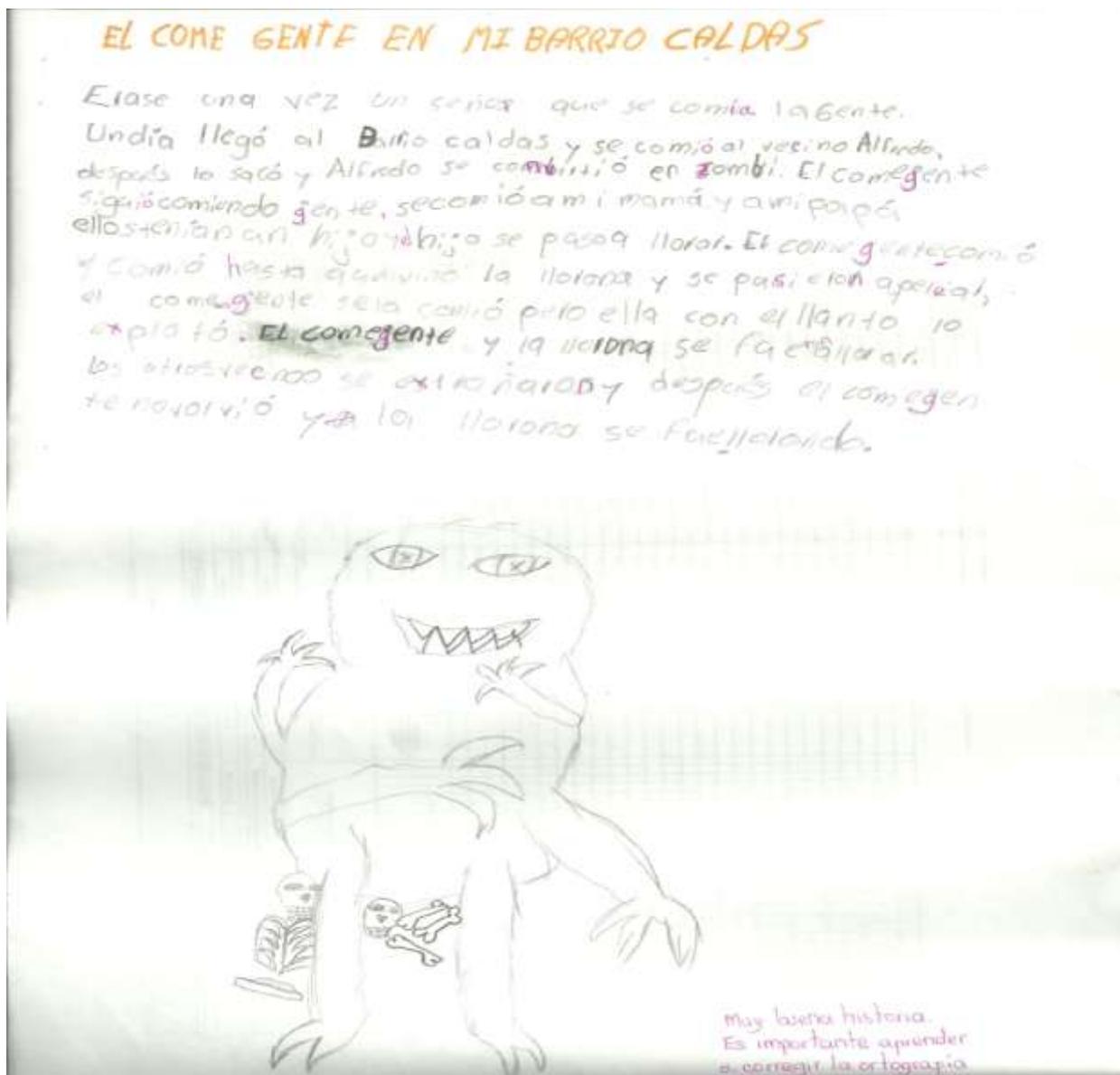
común de las narrativas de los mass media; así lo afirma Rincón (2006): “Ahora, lo que constituye ese “estar entre” de las culturas mediáticas es su carácter narrativo, su producción de fábula y vivencia para la vida de todos los días” (p.21).

La actividad empleó la televisión como medio motivador para el aprendizaje de un contenido de la lengua castellana. Esta fue una de las creaciones:



***Actividad # 9:** En la misma vía de contenidos, para esta actividad se propone también el tema de las leyendas y la participación de los estudiantes. La docente selecciona tres personajes de leyendas populares, que son: La llorona, el comegente y la mula de tres patas. Los estudiantes deben seleccionar uno de los personajes e imaginar que éste llega a su barrio; y escribir un relato en el que cuenten lo que sucede cuando este personaje aparece. La actividad permitió identificar

los lugares en que se ubican los estudiantes y en el que ubican sus familias y vecinos. Fue otra actividad de motivación y apropiación por ser ellos también protagonistas. Se presenta así la actividad desarrollada por un estudiante:



Con base en los objetivos planteados para el proyecto y luego de la realización de éste pudieron identificarse los siguientes resultados:

*La realización del proyecto mejoró el nivel académico de los estudiantes comparando los informes del tercer período con los del cuarto período escolar.

*Las narrativas audiovisuales son evidentemente significativas cuando se les emplea teniendo como base su relación con los estudiantes.

*Las narrativas audiovisuales permiten mejorar la motivación de niños y niñas dada la actualidad de sus contenidos.

*El docente que busca metodologías de actualidad basadas en las vivencias de sus estudiantes logra establecer un vínculo con ellos que permite comprender e instaurar la norma a partir de reflexiones por lo cotidiano; y así mismo la circulación del saber por cada uno de los agentes participantes del acto educativo

LA ESCUELA COMO ESPACIO

Los términos Escuela, espacio y tiempo guardan una estrecha relación desde los inicios del primero, aquel lugar destinado a la enseñanza de saberes, teorías y, además, comportamientos.

Desde sus inicios ese lugar de saberes e instrucciones tuvo claro su objetivo. Su finalidad era o sigue siendo formar sujetos “productivos” porque de nada servía alejarlos de sus casas en las que eran bastante útiles para llevarlos a un lugar en el que no dieran ningún resultado que valiera la pena. Así las Escuelas como instituciones disciplinarias adoptaron el modelo de control llevado a cabo en las grandes fábricas o empresas y llevaron a cabo el pensamiento de que “es a ese cuerpo como aparato productivo al que hay que disciplinar, y para esto hay que vigilarlo, controlarlo, colocarlo en un orden natural, de lo que está bien, para producir, y lo que está mal, para corregir y encauzar” (Recio, 2009, p.131).

La Escuela decidió entonces que para asegurar la productividad de los cuerpos debía garantizar que ninguno de ellos estuviera “fuera de lugar” y así mismo mantener controlada toda oportunidad de comunicaciones peligrosas y otros actos dañinos que afectaran la moral y el orden de dicha institución. Así mismo la relación de los sujetos que dentro de la Escuela se encontraban era de tipo jerárquico, donde el poder lo manejaban -por supuesto- los directivos y docentes. Para hacer uso de ese poder debía mantenerse un control detallado de los cuerpos, las acciones y las cosas. Baldwin (citado por Recio, 2009) define la organización del espacio así:

El espacio, que se identificará como serial, adopta unos sistemas de clasificación que permiten mantener perfectamente identificables a los cuerpos a través de su distribución en el espacio (...).

La organización coloca a cada niño en su debido lugar y señala, a cada sección o grupo, la cantidad y clase de trabajo que le conviene. Hace que se destine a cada asunto el tiempo que le

corresponde exactamente, dispone el trabajo con relación al lugar y clase, de manera que haya quietud en la escuela, y lo distribuye apropiadamente, de forma que los intereses escolares no sufran perjuicio alguno. (p.133)

De este modo todo en la Escuela se hizo tan calculado que no quedó espacio para el ocio y el esparcimiento y mucho menos para lo que tuviera que ver con los gustos de los individuos que estaban siendo formados y esto a mi modo de ver tiene significativa relación con el desánimo que los estudiantes sienten por los espacios y los contenidos escolares. Llegando a la reflexión por el desánimo que prácticas anteriores han generado hacia la educación y la misma Escuela; teniendo este punto como uno de los que dificultaron mi práctica pedagógica, que además encontré como común en la diversidad de los dos lugares que visité en el papel de docente y que deriva en la falta de compromiso frente al rendimiento académico; implementé una estrategia metodológica basada en el medio de comunicación que es el televisor y en las narrativas que caracterizan los programas que dicho medio ofrece, que buscó mediante la innovación convocar a la motivación de los estudiantes de la que se desligara una respuesta activa de éstos frente a la educación y las actividades particulares propuestas en el aula y por ende la mejora del nivel académico en lo que a los contenidos de la lengua castellana se refiere. Para llegar a esa misma motivación, fue necesario propiciar un ambiente de relaciones recíprocas entre docente y estudiantes (la búsqueda e implementación de otros tipos de vínculo) en el que el saber ocupó un lugar primordial en el aula, convirtiéndose en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje dando a entender que todos los participantes tienen la capacidad de poseerlo y transmitirlo lo que permitió otras formas de establecer la autoridad dejando a un lado la intimidación, el castigo o la represión y no sin demeritar la rigurosidad y seriedad que deben caracterizar los procesos académicos. Esas otras formas de relación –otros tipos de vínculo- hizo posible una respuesta de

los estudiantes que negó la posibilidad de la obligación y permitió el desarrollo de habilidades particulares y el disfrute del conocimiento y el aprendizaje como tal. Permitieron también el conocimiento de las realidades particulares de cada uno de los alumnos; la reflexión por los temas sociales y la vida cotidiana; el desarrollo de actividades y la construcción de conocimientos donde el estudiante fue el protagonista. Todo esto se logró gracias a la pertinencia del medio de comunicación empleado en cuanto a temáticas de actualidad y relacionadas con la historia de los estudiantes (lo que cuenta ahora la televisión no es más que un espejo de las actitudes y el modo de vivir de los televidentes, con la actuación de otros “personajes”) y en cuanto a sus modos de narrar que hicieron las actividades más dinámicas sin la necesidad de la presencia física del medio.

Como las épocas cambian, cada vez más se hace necesario abordar otros modos de interactuar con los estudiantes y es entonces cuando se le da importancia a lo que los estudiantes piensan, sienten y viven en todos los ambientes de su vida y con la comprensión de estas situaciones puede llegarse al momento de develar el modo de actuar dentro de la Escuela y por qué no, dejar de sufrir el constante “fracaso escolar”

María Paulina Mejía, profesora del Departamento de Pedagogía de la Universidad de Antioquia y a quien tomo como referencia, define -con base en el Buscador de palabras 2004- el vínculo como “la unión o atadura de una persona o cosa con otra”. Es decir que toda relación entre unas personas con otras, o entre personas y cosas, sea calificada como buena o mala, como satisfactoria o dañina, siempre ha de generar un vínculo. Pero es necesario anotar que siempre “El vínculo es entre dos (...). No sólo es una parte la que hace el vínculo. La unión se realiza entre dos partes que consienten, dos partes dis-puestas” (Mejía, 2008, p.190).

Para que se dé el vínculo es necesario entonces que estén presentes las partes que lo conforman y que además actúen en pro del mismo fin u objetivo. Así, tomando como ejemplo un docente que está dictando a sus estudiantes una clase, mientras ellos ocupan su mente en otras cosas, puede suponerse entonces que el vínculo no se está generando ya que se hallaría simplemente a un docente que está dictando un monólogo frente a un grupo de estudiantes; así es como se evidencia que no basta únicamente con la presencia para que el vínculo se instaure. Es necesario entonces que el docente ofrezca a sus estudiantes un “saber”, aquello que les falte; y debe hacerlo de un modo seductor y significativo para que ellos le den su consentimiento y, además, lo sigan pidiendo.

“En un vínculo, uno de los dos términos debe interpelar al otro e incidir en él de alguna manera” (Mejía, 2008, 190). Así en el tema que relaciona los sujetos presentes, uno de ellos, con su discurso, incidirá en el otro de manera positiva o negativa y éste responderá con un “producto”. Producto que Lacan (citado por Mejía, 2008) define como lo que genera el vínculo, es decir, sus consecuencias. Las que sitúa del lado del otro, ese en el que se ha incidido.

Ahora en el plano de lo educativo se instauran tres elementos fundamentales para que se genere el vínculo: El maestro, quien elabora la oferta (ofrecimiento del saber); el objeto, ofrecido por el maestro y que en este caso se relaciona con el saber; y el estudiante, que decide aceptar o no la oferta realizada. Así “Para fundar un vínculo es menester que el agente ofrezca un objeto para alguien que se considera en falta. Alguien pleno, saturado, que no se percibe en falta, no desplegará ninguna demanda” (Mejía, 2008, p.191).

El docente siempre que sus estudiantes responden al mismo tema, al mismo objetivo o fin, desarrolla un vínculo junto con ellos. Ese vínculo denominado “vínculo social” puede ser de

diversos tipos. Cada tipo depende del lugar que ocupen el maestro, el estudiante y el saber y por lo tanto puede generar diversas consecuencias, diversos productos.

LUGAR DEL ESTUDIANTE, EL DOCENTE Y EL SABER

Al llegar a la Institución Educativa Ignacio Botero Vallejo los estudiantes se veían temerosos de preguntar por segunda vez cuál era su función en la actividad que se desarrollaba en el momento y a mi modo de ver lo que sentían cuando se encontraban en situaciones que requerían nuevas indagaciones –que tal vez anteriormente habían sido explicadas- era temor hacia su docente de lengua castellana, asunto que se hacía evidente cuando un alumno frente a tal situación necesitaba saber de nuevo instrucciones o no había comprendido las que ya se habían dado, recurría a mí buscando una respuesta y dado el caso que en ocasiones habían asuntos (modos de escritura, utilización de material, etc.) de los que sólo tenía respuesta dicha docente, yo le pedía al estudiante que me indagaba que se dirigiera donde la otra docente –la titular- y éste con desánimo prefería seguir trabajando a su manera antes que preguntarle a ella de nuevo. La respuesta era muchas veces “No, dígame usted, es que ella me regaña”. Lo que hice en tal situación fue demostrarles que se podían equivocar; optar por las oportunidades y hacerles sentir que no era un pecado equivocarse o distraerse. Así por ejemplo cuando los estudiantes preguntaban de nuevo por lo que había que realizar, mi respuesta no partía desde el grito como un llamado a la atención frente a las instrucciones; mi respuesta otorgaba a los estudiantes lo que ellos pedían explicándoles de nuevo lo que debían hacer y el llamado de atención se daba por medio de un consejo. En otro momento, cuando los estudiantes preguntaban de nuevo por las instrucciones de las actividades, lo que hacía era pedirles que se comunicaran con los compañeros que habían comprendido lo que había que hacer y de este modo favorecía la comunicación entre ellos.

A partir de ese momento los estudiantes actuaron con más libertad frente a las cuestiones que tenían sobre las actividades; me hacían preguntas sin temor a equivocarse aun cuando fuera la docente titular del área quien propusiera la actividad.

Comencé a desarrollar mi proyecto a partir de las narrativas empleadas por la televisión, a implementar actividades que se hacían más dinámicas y a calificarlas. Empleé mi propio modo de calificación: corrección de ortografía, revisión del cumplimiento de la actividad, consejos sobre cómo mejorar la actividad desarrollada –o felicitaciones si la actividad estaba bien desarrollada- y, por último, la nota cuantitativa tal como lo exige la escuela. La primera reacción de diversos estudiantes fue la pregunta ¿Usted siempre califica así? Esa pregunta me llevó a pensar nuevamente en el porqué de mi modo de corregir o calificar los ejercicios: por experiencia propia, en la educación básica e incluso en la media, he conocido que los docentes se dedican a imponer un número que mide el desempeño de sus estudiantes en las actividades que realizan, pero en ningún momento expresan en qué se han equivocado o de qué modo pueden mejorar sus errores para la próxima ocasión. A este modo de calificar suceden dos acciones: una, de los estudiantes que preguntan a su docente en qué se equivocaron; otra, de los estudiantes que prefieren quedarse con la duda de porqué “perdieron” la actividad y no preguntan nada a su profesor para evitar un regaño, un grito, o lo que es peor, una ridiculización.

A partir de mi modo de calificar, los estudiantes manifestaron gusto y desde ese momento se mostraron más libres a la hora de preguntar por lo que había que hacer o por si lo que iban haciendo estaba correcto. Este aspecto también mejoró su motivación frente a las respuestas a sus actividades. Otro aspecto que vale la pena mencionar es la expresión de una alumna que después de algunas actividades realizadas me preguntó por qué conmigo le iba tan bien –sacaba buenas notas- y por qué con la docente titular perdía tantas actividades.

En cuanto a las actividades implementadas los estudiantes demostraron más motivación dado que el medio empleado coincide perfectamente con la realidad, así lo que muchos estudiantes viven en sus casas son las mismas historias que a ellos les suceden.

En cuanto al mejoramiento en las falencias evidenciadas en mi observación los primeros días que visité la institución, siendo una de ellas la mala ortografía y producción textual se mejoraron de manera parcial dado el tiempo reducido de mi visita en la escuela (después de mitad de año) y se trabajó en la solución de ambas mediante la creación de textos en los que se reflexionaba sobre diversas situaciones sociales y en las que ellos eran los personajes principales.

Es importante que el docente en formación mantenga constante reflexión e investigación por su quehacer en el aula, por las dificultades que presentan sus estudiantes y la búsqueda incesante de metodologías que fortalezcan los vínculos entre ellos y él y que por ende mejoren el proceso de enseñanza-aprendizaje en cada uno de los agentes y participantes. Teniendo en cuenta que mi proceso de formación como docente no fue lineal en lo que se refiere a constancia en línea de investigación, asesores y centros de práctica; tuve la oportunidad de encontrar puntos en común en la diversidad de los contextos visitados. Lo que demuestra que existen asuntos que en la educación pueden repetirse siendo aun tan variados los lugares y las personas que los habitan.

Lo que en un principio fue para mí una dificultad debido a los constantes cambios de mi proyecto como docente, logré –con la ayuda de mi asesor- convertirlo en un punto a favor.

Encontré aspectos catalogados como dificultades en las dos instituciones en las que me hice presente y esta relación de aspectos permitió que fortaleciera mi proyecto en cuanto a propuesta didáctica que buscó el mejoramiento de esas dificultades y en cuanto al aprovechamiento del

trabajo ya realizado que alguna vez pareció no tener concordancia con lo finalmente desarrollado.

Los obstáculos que provocaron altibajos en mi camino me permitieron pensarme como docente: reflexionar sobre las acciones y las decisiones que en esta carrera se deben tomar para que el trabajo realizado no se convierta en pérdida sino en ganancia. Descubrir los múltiples lugares que en esta profesión pueden ocuparse para hacer de ella un proceso más enriquecedor –en lo que a contenidos se refiere-; más humano cuando se tiene en cuenta al otro –que en este caso es el estudiante-; y cuando se buscan otros modos de relacionarse con ese otro, que logren satisfacer las necesidades y responder a lo que de ambos actores se espera. En la búsqueda de civilización del sujeto –que es el trabajo de las escuelas-, dependiendo entonces de lo que el docente permita y construya en el aula y teniendo en cuenta los lugares que ocupen sus estudiantes y el mismo saber, pueden enumerarse y definirse sus modos de ejercer según criterios de Mejía (2008), así:

***El maestro como amo:** “Cuando el maestro es amo profiere imperativos que no admiten discusión. Hace presencia con la voz y la mirada, vigila el cumplimiento de las tareas, sin importarle los avatares del sujeto” (p.193). Aquí se presenta el discurso de un maestro que cree poseer el poder por poseer el saber, aunque lo último nadie lo asegura; tal vez ese maestro no acepta la intervención de sus alumnos porque teme que descubran su verdad. También Mejía (2008) lo afirma: “Él también es castrado, él no lo sabe todo, él está en falta” (p.193). Lo que sucede con los alumnos que encuentran en su camino educativo, en su camino a la civilización a un maestro como este, no es tal vez que piensen que el maestro todo lo sabe –lo que sí piensa él-, probablemente el vínculo aquí se instauró desde el terror, desde el temor y optan por obedecer a ese profesor que de no ser obedecido va a vengarse escribiendo unos números de poco valor en la lista. Para no ser víctima de esa venganza con la que puede actuar su maestro, y lleno de

temor, el alumno “Adquiere un saber que le permita triunfar en el plano académico aunque no lo incluya como sujeto. Así, el estudiante tiene prestado su cuerpo al otro, trabaja para el otro” (Mejía, 2008, p.193). Es así como aparece la pereza y la apatía frente a la oferta educativa y cuando lo que debería ser placer se convierte en algo totalmente despreciable.

***El maestro como erudito:** “El maestro está en el lugar del saber, el cual no se puede cuestionar. El saber se constituye en el amo moderno” (p.194). En este punto el maestro no admite la discusión o la contradicción de parte de sus estudiantes, aquella con la cual puede iniciarse la creación. El deseo del maestro en este punto se mueve bajo la advocación de un discurso que se le entrega al otro, que no puede ser refutado y que por lo tanto, lo somete; cumple con la vocación de amo y experimenta el goce (secreto) dominando al alumno al que tiene delante de sí. Según la misma Mejía (2008) el vínculo genera un producto que es un sujeto en falta: el alumno. Esa falta que se le asigna no sirve como motor para un nuevo aprendizaje, para la pregunta o la duda. Se utiliza en función de alinear al “otro” que sabe: el maestro.

***El maestro en falta:** El alumno, por lógica, le confiere al maestro un lugar de “sujeto supuesto saber” y es en este paso en el que se instaura el vínculo entre ambos. La suposición de la que el maestro también se hace consiente, en algún momento debe caer para que el estudiante por parte del mismo maestro comprenda que el también es un “sujeto supuesto saber”. Así, los dos se mueven en la misma línea del saber, nunca uno dependiendo del otro o creyéndose único portador del saber.

El maestro debe, de todos modos, separarse de ese lugar de sujeto supuesto saber, y considerarse un sujeto en falta: no todo lo sabe (...). El hecho de que no se identifique con el lugar de sujeto supuesto saber no significa que el docente no tenga un saber. Claro que lo tiene. (Mejía, 2008, p.195)

Si el maestro está en la capacidad de separarse de ese lugar de portador del saber que se le ha otorgado, tiene más ventajas que aún si pudiera moverse en la posición de amo, ya que no ha de temer ser descubierto en falta, podrá estar al mismo nivel de sus alumnos y establecer un nuevo saber junto con ellos. Tendrá la posibilidad de provocar en sus alumnos el deseo de construir nuevos saberes; deseo que en posición de amo no podrá encontrar. De este modo no pretenderá encontrar seres perfectos, saberes completos o sujetos sin fisura. Y si el fin último de la educación es la civilización de los sujetos, este tipo de maestros, aunque estén en falta -como todo ser humano- tendrán el don de mover a sus alumnos hacia aquella meta sin necesidad de recurrir a la burla o al placer por “saber” lo que el otro no sabe, por conocer su “falta”.

El discurso y el vínculo que propicia el maestro “en falta” pueden dejar más legados que cualquier otro tipo de vínculo: soportar la incertidumbre. “Soportar que no existe la última palabra, que en el saber siempre existe un vacío que, por fortuna, permite el movimiento” (Mejía, 2008, p.196). Al fin y al cabo el saber en todo momento es cuestión de construcción.

En esta dinámica preparé una práctica profesional que proporcionara actividades interesantes para los estudiantes, actividades de su gusto y propias de su cotidianidad, que además de permitirme establecer un vínculo con ellos, permitieran generar una necesidad y por ende una respuesta positiva frente al trabajo en el aula. Mi trabajo en la institución se situó en el lugar del “maestro en falta” ya que constantemente se tuvo presente –y de hecho fue importantísimo- el saber propio de los estudiantes, incluso hasta llegar a predominar en las sesiones académicas los trabajos y temas que eran de su gusto. Así mismo buscando la forma de hallar un saber seductor para los alumnos opté por el trabajo con los mass media –o elementos de la comunicación de masas- presentes en la cotidianidad de los estudiantes de manera predominante y que en la actualidad suponen un peligro para la humanidad. Fue entonces como de un elemento: la

televisión –medio de comunicación omnipresente en la vida de quienes compartieron mi trabajo y mi saber- se sustrajeron los modos constantes de narración, y a la vez se elaboró una reflexión sobre su presencia y su uso en la cotidianidad que no tiene que ser necesariamente de rechazo dado que estando presente es difícil omitirlo o cambiarlo. Por otra parte el trabajo con un elemento con el que los estudiantes interactúan de forma constante me permitió establecer otro vínculo con ellos en términos generacionales.

La reflexión por el quehacer docente y en el mismo camino la búsqueda de otros modos de relación expuestos anteriormente y que bien pueden denominarse como “otros vínculos posibles entre docentes y estudiantes” dejan claro que lo fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje es el saber y no el sujeto que lo posee. Si un docente en el aula busca por medio de su trabajo satisfacer las necesidades de aprendizaje de sus alumnos y lo hace a partir del conocimiento de sus contextos y de los consumos culturales que ellos elaboran; les está demostrando el valor inmenso del saber cuando no se da por entendido que éste es únicamente parte del docente y les permite comprender que ellos también pueden poseerlo y transmitirlo, incluso al mismo docente.

BIBLIOGRAFÍA.

* Sureda, R. (2006). *La disciplina en el aula: actividades para situaciones problemáticas*. Argentina: LESA.

* Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. España: Gedisa.

* Recio, C. (2009). Escuela, espacio y cuerpo. *Educación y pedagogía*, 21(54), 127-39.

*Mejía, M. (2008). Vínculos posibles entre el maestro y el alumno. *Educación y pedagogía*, 20(51), 190-96.